

los múltiples medios de difusión y control masivos que posee. Por estas razones los estudiantes pueden movilizarse más fácilmente que la clase obrera. Sin embargo, el movimiento estudiantil se enfrenta a una situación más compleja, que Vittorio Rieser intenta analizar en el caso italiano.

Rieser parte de la dinámica interna del movimiento respecto de la situación objetiva que tiene dentro de la sociedad, con el objeto de precisar sus perspectivas. Para Rieser el movimiento estudiantil italiano está pasando por un proceso de radicalización, que plantea el paso de la lucha contra el sistema educativo al enfrentamiento contra la sociedad capitalista en su conjunto. La explicación de este proceso no se encuentra en la política de las élites dirigentes, ni en la línea de enfrentamiento que el movimiento ha seguido hasta ahora, sino en el estado latente de fuerte sostenimiento antagónico de los estudiantes respecto de la sociedad. "En este sentido se plantean para el movimiento dos cuestiones: 1º qué proporción de su base podrá rebasar el camino hacia la revolución, y 2º, cuáles son los objetivos estratégicos fuera de la educación."

Para Rieser ambos problemas están subordinados a la capacidad que tenga el movimiento estudiantil de plantearse objetivos que vayan más allá de él mismo, o sea a la consolidación de una organización y de una estrategia políticas capaces de proporcionar al movimiento una consistencia que le permita rebasar las coyunturas por las que va pasando y ligarse a sectores más amplios de la población, conservando su función política a largo plazo.

Esta es la situación que condiciona actualmente el papel político y las perspectivas del movimiento estudiantil italiano. Para Rieser es imposible predecir con seguridad la función del movimiento estudiantil dentro del proceso revolucionario:

Parece haber tres posibilidades (sin contar con el fracaso total): 1º, el movimiento acarrea una función política, a largo plazo, de enfrentamiento, conservando al mismo tiempo su función estudiantil; 2º, es posible que el movimiento se limite a la formación de grupos menores; 3º, el movimiento estudiantil lleva a cabo su función política, pero pierde su función estudiantil, de modo que el resultado a largo plazo es una formación política mucho más amplia.

Uno de los elementos que manifiesta el movimiento estudiantil con mayor claridad es su carácter internacional. Su presencia se da también en los países del bloque soviético, donde su propósito fundamental es el derrocamiento del orden burocrático estalinista a través de la acción revolucionaria del movimiento obreroestudiantil. Kuron y Modzelewski exponen en su trabajo "La crisis general del sistema", los problemas ideológicos y de programa que tiene la lucha revolucionaria en Polonia.

El establecimiento del sistema burocrático tiene su origen histórico en el ascenso del partido bolchevique al poder en 1917, pero, sobre todo, en el ascenso de Stalin al poder en la segunda mitad de la década de los años veinte. La coyuntura internacional y la necesidad interna de lograr el desarrollo económico, llevaron al grupo bolchevique a establecer un sistema de dominación que asegurara un crecimiento económico rápido y la consolidación de la posición internacional de la Unión Soviética.

El sistema de dominación burocrático mantiene como característica esencial su organización totalitaria, donde el poder del Estado se concentra en un grupo cerrado de administradores que posee un gran margen de autonomía sobre los demás sectores de la sociedad; su base de sustentación descansa en una rígida jerarquía constituida por elementos funcionales, lo que ocasiona una profunda desigualdad económica y social, en cuyos polos antagónicos se encuentran los obreros y los burócratas.

Tal situación se propagó a Europa Oriental, donde los países de la órbita soviética adoptaron sistemas políticos semejantes. Los grupos burocráticos han logrado mantenerse en el poder mientras han sido capaces de asegurar el desarrollo económico; la crisis actual de la burocracia es fruto de su incapacidad para permitir el avance de las nuevas fuerzas económicas e intelectuales. Las fuerzas sociales emergentes están en abierto choque con el sistema burocrático, conflicto que se manifiesta en la combatividad de los sectores más oprimidos de la sociedad: la clase obrera, el movimiento estudiantil y los intelectuales, que oponen su programa revolucionario a la naturaleza represiva del Estado burocrático.

La revolución antiburocrática, la revolución anticolonialista, y las revoluciones de los países capitalistas desarrollados, forman parte de un proceso integral, que se manifiesta en el aumento de las contradicciones en el interior del sistema capitalista y del sistema burocráticoestalinista. El mérito de la antología de Tarik Alí, radica en que logra dar un panorama de este proceso.

Jorge Gutiérrez Pérez

"Universidad Crítica". Documentos y programas de la Contrauniversidad de los estudiantes de Berlín, México, Editorial Extemporáneos, 1970, 222 pp.

Orígenes de la Universidad crítica

"Universidad crítica" y "Contrauniversidad" son términos que se han empleado en los últimos años (más concretamente desde mediados de la década de los sesenta) para indicar la fragua de un movimiento de renovación espiritual y social en las universidades del mundo capitalista. Este movimiento ha surgido de la acción de grupos estudiantiles y de intelectuales preocupados en cuestionar y plantear las contradicciones y las alternativas de una sociedad esclerosada, cuyas formas de conciencia social (la superestructura) se han rezagado inevitablemente ante el desarrollo social y espiritual contemporáneo. De ahí el interés que tiene conocer la génesis y los programas de la Universidad Crítica. Con este título, la Editorial Extemporáneos publicó un pequeño volumen que contiene los documentos elaborados por los estudiantes participantes de esta experiencia, y artículos debidos a profesores de las "Free Universities" de Estados Unidos, pioneras también en el movimiento de reforma universitaria. Documentación esclarecedora, que revela que el movimiento de renovación universitaria nació de las necesidades formativas de los

estudiantes, de su visión nueva de la enseñanza y del ejercicio intelectual en un mundo en crisis, en una sociedad contradictoria cuyas estructuras no se ajustan al pleno desarrollo humano.

En la Universidad Libre de Berlín se suscitaron las primeras inquietudes. Sus estudiantes señalaban en la vida académica una situación de esclerosis determinada por: una estructura autoritaria, orientación tecnocrática de la enseñanza y, en general, estudio de una ciencia positivista que se postulaba neutral ante los conflictos sociales.

Por otra parte, la situación sociopolítica de la Alemania Federal fue factor importante en la génesis de la Universidad Crítica. El gobierno de la República Federal se oponía al movimiento de reforma. Y es que la existencia de monopolios, políticos conservadores y sectores conformistas de la clase media —ayer peldaño del fascismo, hoy del neocapitalismo— configuraban un cuadro político en que se veían aparecer de nuevo los peligros del régimen autoritario. El dos de junio de 1967 fue reprimida una protesta de estudiantes que manifestaban por la reforma universitaria; hubo heridos y un estudiante muerto (Benno Ohnesorg). En tal situación, los estudiantes expresaron:

La asamblea de la Universidad Libre considera como un deber propio invitar a los estudiantes a iniciar de hoy en adelante un proceso de autoclarificación y desarrollo de la praxis política, que sea la respuesta teórica y práctica y la declaración de guerra de la UL a todas las tendencias políticas que amenazan con destruir la segunda democracia alemana (pp. 16, 17).

La labor criticopráctica había comenzado. En las siguientes semanas la masa estudiantil formó "grupos de trabajo" y "comités de acción" cuyo objetivo no era otro que sentar las bases de una nueva estructura universitaria. Si se desbordaban marcos tradicionalistas, si había el peligro de improvisación, también podían surgir nuevas formas de preparación, de formación intelectual, humana y social como en efecto sucedió.

La experiencia continuó:

El ejemplo de las Free Universities (de Norteamérica) proporcionó un elemento de orientación. Se estableció no salir de la universidad existente. Los grupos de trabajo de la Universidad Crítica debían mantenerse en relación permanente con la organización del plan de estudios de la Universidad Libre, y debían proporcionar el ejemplo de cómo conciben los estudiantes la reforma universitaria (p. 21).

Eran tareas importantes de los estudiantes de la Universidad Crítica:

Implantar un análisis crítico de su facultad, prepararse para la futura profesión y, además, ocuparse de los problemas actuales de Berlín Oeste, de sus crisis económicas, del monopolio de la prensa, de las leyes de emergencia y del movimiento revolucionario del Tercer Mundo (p. 22).

En realidad, la tarea de análisis se extendió a muchas realidades y cambios del mundo de hoy (ausentes de los planes de estudio) como: sexo y poder, los medios de comuni-

cación de masas, la moderna teoría económica, arquitectura y sociedad, la medicina deshumanizada, el lenguaje y la conciencia política, etcétera. Si tomamos en cuenta que así se implantó, bajo nuevas formas, la discusión y el estudio de una problemática viva y plural, vigente en muchas partes del mundo, comprenderemos el progreso y la novedad que significó la Universidad Crítica. Ésta, que no era aceptada oficialmente, acabó por determinar serios cambios en la enseñanza, haciéndola más moderna, más flexible y abierta a la discusión.

Sería dable, a partir de esta experiencia, hacer comparaciones y confrontaciones con los movimientos similares de otras universidades del mundo occidental capitalista y de nuestros países latinoamericanos. Baste destacar tres constantes: 1) una exigencia clara, profunda, de renovación académica, mediante la búsqueda de nuevas formas de enseñanza y nuevos planes de estudio; 2) necesidad de organización democrática de la vida universitaria; 3) conciencia de participación social y política.

Puede decirse que la documentación de este libro constituye un material de primera mano para conocer y hacer apreciaciones sobre un movimiento que expresa la nueva conciencia de un sector social —el estudiantado—, que si no es completamente homogéneo en su composición social, se ha visto que juega un papel como elemento activo y revolucionario.

Miguel Bautista

WIONCZEK, Miguel, *Comercio de tecnología y subdesarrollo económico*, México, Colección de la Coordinación de Ciencias, UNAM, 1973, 388 pp.

Este libro viene a ratificar el interés actualmente creciente sobre las llamadas transferencias de tecnología. Durante mucho tiempo este aspecto de las ciencias económicas y sociales se había descuidado inicuaente, dada la consideración de que la tecnología como tal era meramente un todo subordinado a la atención de otros todos mayores y participantes del conjunto de la función producción. Además, el término mismo de transferencias de tecnología era poco claro y poco difundido, como para contener una expresión dominante y claramente manipulable por los expertos y por los estudiosos de este ramo. Y todavía más: la tecnología era considerada como una añadidura en las transacciones de alto nivel, sin que su misma esencia y contenido como mercancía fuera tomado en cuenta.

Con la decadencia del imperialismo y del neocolonialismo como expresiones directas de la lucha de clases internacional, y con el auge creciente de las llamadas "guerras" comerciales y monetarias, el forcejeo cotidiano de los países desarrollados por áreas de influencia política y por mercados de materias primas y recursos naturales, se ha especializado en la llamada guerra tecnológica, como medio de control y de manipulación economicopolítica de los mercados nacionales subdesarrollados. Es decir, la tecnología resulta ser una mercancía imprescindible de las modernas sociedades industriales